

EN DEFENSA DE SANCHO

No presuman los inmemoriales Sanchos, los infinitos Sanchos, que una fina pelotilla se moldea, laudatoria, entre los pulpejos hábilmente adúlones de cualquier «quita-motas», y que producto tan aquilatado sea servido por nosotros como plato de repostería partidista. Que no hubo más que uno, verdadero espécimen, soñado por Cervantes y cepillado y puesto en uso por Don Quijote: Sancho Panza.

Semejante prosapia, y el haberle seguido, admirable, en sus menesteres gubernamentales (auténtico espejo de justicia solitario en el tocador yermo do se habrían de acicalar gobernantes), hace que nos desequilibre y encolerice los maltratos que a él se infieran. ¡A tí, humano Sancho; a tí, Sancho justiciero; a tí maestro excelso en la renunciación! Si. Estos, estos son tus tres momentos, las tres reacciones de tu vida de menor andante, completando subordinadamente al caballero «enajenado y ebrio de virtud».

Muy equivocado anduvo Beranger cuando buscaba esta antítesis:

Ne connais-tu pas Don Quichotte?
Voilà l'esprit, pur, lame au poing:
Son écuyer boit, manee et rote,
C'est la chair en grossier pourpoint.

No; ¡por Dios! Sancho no fué así. Su amo inmortal pudo e hizo brotar, sutil cultivador de ideales, de la rusticidad nativa de aquel hombre tan de la tierra, informe e irregular como cualquiera de sus terrones, las siempre vivas de un Justicia único. Yo he visto siempre en el Escudero un personaje más selectamente representativo de lo que en general se juzga. Decir que Sancho es el exoterismo del pueblo en contraposición al esoterismo de un juicio alambicado con inmersiones discontinuas en la vesania y la ponderación, es no reparar que se puede ser iletrado e inteligentísimo y selecto (no es paradoja); que con tal de intuir, de intuir bien, para el amplio juego de la vida, equivale a asistir a cátedra en todo lugar y en todo momento. E intuir así, casi, casi, es motivo de dejar ociosos los libros por innecesarios y declararse ingenuamente analfabeto como solía el buen Sancho.

Cualquiera que haya leído mucho con el afán de aprender, no se enterará con sorpresa de la opinión de Nicolás Rubakine cuando dijo a los que hacen de la lectura un fin: «Se necesita no saber lo inútil que es la lectura.» La lectura para este pensador ruso es un medio de propulsar nuestras disponibilidades ideológicas estivadas en el subconsciente. ¡Formidable medio la lectura en este aspecto y uso! Y ya hemos cogido un cabo que relaciona y conecta el ideal, lo selecto del Caballero y la simplicidad periférica del Escudero. Aquél equivale a la dinámica removedora de un viviente tratado de ética, éste da, como da siempre el pueblo, eterno acomodo

dable, todo el buen sentido, las mejores obras, cuando se le hace objeto de honradas sugerencias. O todo lo contrario cuando la acción es inversa.

Eso es Sancho: el pueblo en grado de dignidad, promovido a la unción de gobierno. La tradición de nuestro pueblo burlada por los pícaros doctores Pedro Recio (la truhanería caciquil nunca bien aventada); graciosos tal vez, si no hubiera al esgrimir la varilla socarrona y prohibitiva esquilmo para nuestros estómagos y envilecimiento para nuestra dignidad ciudadana.

Beranger se sume demasiado admirativamente en la figura misma del divino loco. Pero su trascendentalismo expansivo, contagioso si se quiere, hay que valorarlo cuando hace de un patán un letrado (aunque sin letras); volviendo del revés al Escudero, y tonificándolo con duchas de idealismo para ser soberano al llegar a gobernante. Lo que hay que hacer necesariamente, honradamente—sí—con el pueblo: hacerlo letrado sin empacho de letras ni sofisterías políticas; buen comedor y buen bebedor; que tripas lleven piernas como diría Sancho, doctor paremiológico recalitrante; y no nos metamos en si el gobernador, llanote, prefiere las mangas de camisa a la ropilla, ni en intimidades y necesidades menores, que un regüeldo más ¿qué importa al mundo?, y menos al verdadero pueblo que ha de sufrir los eructos de tanto fatuo plegadizo, las pestilencias y bajas emanaciones de la manada mal nutrida que sigue a malandrines redomados, consumados descarriados de la voluntad popular, pastores justiciables sin posible atenuante ni exención.

Sancho es acuciado por el noble humano acicate que en lo más hondo de su personalidad política sienten los pueblos que se han desarrollado tradicionalmente—y aun religiosamente—en un ambiente de democracia. Nada de particular que el castizo Panza responda a esta tradición. Y si hay momentos en que la mala hierba de la codicia y del lucro crece a la sombra de la bellaquería, es la invasión de la flora parásita en un alma buena, es el brote de malas semillas difundidas en áreas tan extensas de la conciencia pública que abarca, poniendo en peligro, las más rectas intenciones y las conductas más inmaculadas. Son los dos tonos de bueno y tano que personalizan a Sancho; quedando a perpetuidad destacado el primero sobre el segundo. Así ocurre al pueblo. Insistimos. Y pueblo somos todos; sin distinguir con los modificativos *alto* y *bajo*.

Pero el Sancho justiciero, disipa toda duda al llegar a gobernante. Se hace digno de su amo. Es digno de sí mismo: es el virtuoso pueblo español ingenuamente inteligente, sin malicias, burlado, sufrido con sus burladores, sin el arranque y la decisión vengativa que ha debido fulminar para exterminio del hampa organiza-

¿Quiere usted comprar barato?
visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.

Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia.

Siempre las últimas novedades.

ZORRILLA 1.—LORCA

da que empobreció y rebajó el vivir nacional. No había en la ínsula Barataria aquellos consejos lapidarios que en la escalera del ayuntamiento toledano; ni por otra parte Sancho el limpio de corazón los necesitaba. Bien adoctrinado fué de Don Quijote. Para otros se esculpió el

Nobles discretos varones que gobernáis a Toledo, en aguestos escalones desechad las aficiones, codicias, amor y miedo.

Por los comunes provechos dejad los particulares, pues vos hizo Dios pilares de tan riquísimos fechos, estad firmes y derechos.

Para Sancho llegó la hora de prueba. Para todo hombre su hora de contraste es la de renunciación. La ficción del asalto y la rotunda victoria son el fin de la farsa gobernadora. Había en él demasiado decoro y juicio bastante para seguir vilipendiado en su cargo augusto; que era algo más que él: era el cargo. Mesurado y discreto, sin pena y tranquilo, al terminar voluntariamente su gobierno hubo de decir: «cuanto más que saliendo yo desnudo, como salgo, no es menester otra señal para dar a entender que he gobernado como un ángel.» ¿Quién como Sancho pudo hablar así?

¡Oh, señores protestantes caídos de codiciados pedestales; académicos de cohechos! Tomad, si os place, el ejemplo de este humilde engañado por ser recto, por ser bueno; que a diferencia vuestra, mandones cucos, hay que apuntarle que salió de su gobierno desnudo como el día que su madre le parió, mientras que vosotros dejasteis al pueblo en sus puras carnes.

Como si le quedara algo por purgar de sus humanas ambiciones, aún después de haber practicado la justicia y de su renunciación ejemplar, cae en una sima, de la que fué desenterrado—¿por quién había de ser?—por el caballero de los altos pensamientos; pero a vosotros los que merecisteis la hediondez de un pozo negro ¿qué caballero ni qué ideal os

acorrerá? ¡Ah, sí! Una concupiscencia nueva. Un cambio de frente... Y a ingerirse de nuevo... en las nuevas formaciones.

La continua pirueta de Sancho el único, como la permanente comicidad trágica de la fábula quijotesca, nos pone en trance de comenzar riendo y terminar llorando; la pirueta del sanchismo de cae y levanta y tente tieso, ni regocija, ni entristece: asquea.

JOAQUIN MARTINEZ PERIER

Comentarios

De la Revista mensual de los Empleados del Ferrocarril de Lorca a Baza y Aguilas, copiamos lo siguiente:

«Leemos en la Prensa diaria nota oficiosa del ministro de Fomento anunciando pronta solución al problema ferroviario y cuya solución tiene por base agrupación de los ferrocarriles españoles en cuatro grandes redes. De realizarse esta solución terminará el periodo provisional que el Estatuto ferroviario crea y entraremos en el permanente.

Estas son las razones que en la primera impresión surgen de la concisa nota oficiosa, pero recapacitando un poco las consecuencias de esta determinación, tenemos forzosamente que pensar en que ésta solución, posiblemente única, en el gran problema ferroviario español, no ha de tener efectividad con la rapidez que muchos suponen.

Grandes y respetables intereses juegan en esa transformación que se divisa y por ello creemos que ha de meditar y preverse todas las consecuencias de tan radical resolución, y ello ha de dar lugar a que su realización sea lenta.

En la reunión celebrada en Madrid por los representantes de las Compañías interesadas y a la que asistió el señor Director General de

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
CONSULTA DE 11 A 2 SAGASTA, 13
CARTAGENA

este ferrocarril, se acordó dotar al tren directo Alicante Granada de material moderno, material que la Compañía de Andaluces ha de aportar provisto de toda comodidad para el viajero, luz eléctrica, calefacción y pasadizo en los coches de primera, segunda y tercera.

Celebramos esta mejora que ha de acallar las protestas del público que por ese recorrido circulaban, pero hemos de tener en cuenta que el número tan reducido de viajeros no permite ciertos lujos. Los quince a veinte billetes que diariamente se expenden, no dan derecho ni a la implantación de «sud expresos» con material a todo lujo, ni menos aún que estos trenes circulen a una velocidad de cien kilómetros por hora.

El esfuerzo que las Compañías van a hacer con la mejora anunciada, bien merece el reconocimiento público.

Avisos de interés

Papel y sobres de todas clases, timbrados -: Tarjetas, recibos, facturas y circulares, hallará usted en la imprenta de LA TARDE DE LORCA

Estuches de papel y sobres elegantísimos para señoritas. Modelos de gran lujo, últimas novedades, precios económicos. Los hallará usted en la imprenta de este diario.

Esquelas funerales; nuevos modelos de gran lujo. Se hacen en la imprenta de LA TARDE. Admítense encargos a todas horas del día y de la noche.

Impresión de libros, folletos y memorias, se hacen en esta imprenta.

El Boletín del Banco Central

Hemos recibido el Boletín de información del Banco Central correspondiente al actual mes de mayo, cuyo número viene ilustrado con los grabados de los dos magníficos pabellones que tan importante entidad bancaria ha construido en la Exposición Ibero-Americana, de Sevilla, en los que tiene instaladas sus oficinas.

El Boletín trae, como siempre una magnífica información financiera, comercial, industrial y agrícola, de verdadero interés para todo hombre de negocios.

El anuncio es la base del buen industrial y comerciante, pues quien anuncia se da a conocer y aumenta sus ventas.